

ECONOMÍA INTERNACIONAL

COYUNTURA

10%

Aranceles Las exportaciones de Brasil a EE.UU. tienen un arancel reducido del 10%, pero el acero está sujeto al 25%

El eje de gigantes que Trump no controla

Brasil pretende ser el país ganador en la guerra comercial entre Estados Unidos y China

Andy Robinson

Hacia tiempo que Lula no era el favorito de las grandes corporaciones y bancos de Faria Lima, el suntuoso distrito empresarial de São Paulo. Pero con el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca se vuelven a valorar las famosos dotes de negociador pragmático del presidente brasileño.

Tras estabilizar en alguna medida la política interior después de la crispada presidencia de Jair Bolsonaro (2018-2022), Lula ya pretende rentabilizar el caos provocado por el nacionalismo económico de Trump. El plan: reforzar un eje de gigantes entre Brasil y China.

Al declarar una guerra comercial contra China, Trump ha hecho un favor a las empresas exportadoras brasileñas, principalmente las del potente sector agroindustrial.

Un arancel estadounidense del 145% sobre las importaciones desde China provocó una respuesta rápida del gigante asiático, en torno al 125%. Si se mantienen, estos megarañales dejarán sin mercado a los productores de soja, maíz y algodón del llamado *cinturón del maíz*, en el Medio Oeste estadounidense. El principal beneficiario de esto será Brasil, que ya es el primer productor de soja y azúcar del mundo, número tres en maíz y, a la par con EE.UU., en carne de vacuno y pollo.

"Brasil tiene mucho que ganar con esta guerra comercial, especialmente si mantiene un aura de neutralidad", dice Luiz Alberto Mecher, consultor de agroindustria en São Paulo.

Mientras Trump sigue con su po-

lítica de amenazas y órdagos, Lula se prepara para una reunión con Xi Jinping en Shanghai el próximo 12 de mayo durante la cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y China.

Brasil —la décima economía del mundo, y el quinto país más grande en superficie, con una cuarta parte del agua dulce del planeta— mantiene un déficit comercial con EE.UU. Gracias a ello, Trump solo le ha aplicado un arancel reducido del 10%, aunque las exportaciones de acero brasileño —el 50% de ellas destinadas a EE.UU.— están sujetas al 25%.

Por su parte, Brasil exporta más a China de lo que importa. El 37% de las exportaciones en dólares brasileños se destinan a China frente al 11% a EE.UU. Puede ser la configuración comercial idónea para surfear a la ola del proteccionismo de Trump.

Hace dos semanas se celebró también en Shanghai una cumbre empresarial que contó con la presencia de decenas de líderes empresariales brasileños y chinos, así como del ministro de Energía brasileño y la actual presidenta del banco de los Brics, Dilma Rousseff, exjefa de Estado brasileña. Es posible que Xi Jinping y Lula vuelvan a verse en la cumbre de los Brics en Río de Janeiro a principios de julio y otra vez en la cumbre de cambio climático COP30 en la ciudad amazónica de Belém en septiembre.

Once cancilleres de los Brics se reunieron en Río la semana pasada para preparar una posible respuesta conjunta a los aranceles de Trump en la cumbre de junio. Una de las medidas pactadas en esa reunión fue acelerar la creación de sistemas de pago alternativos al dólar, ya considerado aún más importante ante la posibilidad de una guerra financiera estadounidense en tandem con la guerra comercial. "Los ministros subrayaron la importancia del uso ampliado de monedas locales en la compensación comercial y financiera", anunció en su resu-



=====

Brasil es el primer productor de soja y azúcar del mundo y el número tres en la producción de maíz

=====

Once cancilleres de los Brics acordaron acelerar la creación de sistemas de pago alternativos al dólar

=====

Brasil no se ha sumado a la llamada 'Ruta de la Seda' y defiende un acuerdo comercial entre la UE y Mercosur

men el canciller, brasileño Mauro Vieira, en Río.

Brasil y China pretenden dar el próximo paso en ambiciosos proyectos interoceánicos por carretera y ferrocarril que conectarían las zonas de producción de soja y otros alimentos en el centro-oeste del país con el puerto de Chancay, en la costa del Pacífico de Perú.

Otra ruta interoceánica conectaría Brasil por carretera con los puertos de Chile. Una tercera, enlazará Belém, en el Atlántico, con Chancay mediante una ruta de hidrografía y carreteras. Asimismo, la empresa china Cofco acaba de iniciar en el puerto de Santos (São Paulo), en el Atlántico, la construcción de una terminal para exportar soja, maíz y azúcar brasileños.

Lula insiste en que Brasil mantiene una política de no alineamiento y "relaciones no exclusivas", según el veterano gurú de política exterior Celso Amorim. A pesar de los proyectos de infraestructura interoceánica, Brasil no se ha sumado a la iniciativa de la Ruta de la Seda. Lula defiende un acuerdo comercial entre la Unión Europea y el Mercosur. Dado el compromiso de Lula por reindustrializar Brasil, las exportaciones a EE.UU. de los sofisticados aviones civiles y militares de la marca Embraer tienen más valor que el extractivismo agroindustrial.

Es más, "estamos un poco preo-

cupados de que, debido a los aranceles de Trump, pueda llegar una ola de productos manufacturados chinos a precios muy bajos", dijo un economista en el banco público BNDES. BYD, la multinacional china de vehículos eléctricos, ya gestiona una importante planta en São Paulo, y China ha establecido enormes plantas de producción de paneles solares. Pero el agresivo unilateralismo de Trump inevitablemente impulsará a Brasil hacia China.

Hasta la fecha, Trump no se ha mostrado preocupado por el eje China-Brasil. Pero, dada la paranoia imperante en Washington respecto a la presencia china en el hemisferio occidental, los proyectos estratégicos para conectar el Atlántico y el Pacífico pueden ser percibidos como un peligro para la seguridad de Estados Unidos. "Brasil va a ser un ganador con mayúsculas de los aranceles chinos a EE.UU.", dijo

DATO

10

Del ranking mundial

Brasil es la décima economía del mundo, y el quinto país más grande en superficie, con una cuarta parte del agua dulce del planeta

DATO

210

Millones de habitantes

Brasil cuenta con 210 millones de habitantes, por lo que Trump no puede subestimar su poder, dice el analista del CSIS en Washington Henry Ziemer

● ECONOMÍA INTERNACIONAL COYUNTURA

1980

Año límite Hasta 1980, EE.UU. estuvo dispuesto a aceptar la industrialización de la periferia del capitalismo. Ya no

“Los aranceles de Trump tienen una lógica... pero es una lógica irracional”



CLAUDIO REIS / GETTY

Xi Jinping y Lula, en un encuentro en Brasil en el 2020

Entrevista Andy Robinson

“Incluso a los 90 años, Luiz Carlos Bresser mantiene una capacidad para desafiar al consenso. Fundador de la escuela heterodoxa del neodesarrollismo y ministro en el gobierno brasileño de Fernando Henrique Cardoso, Bresser habló con *La Vanguardia* desde su espectacular vivienda moderna en São Paulo. **¿Hay lógica en la estrategia de Trump?** Acabo de escribir un artículo en el periódico *Valor económico* que trata sobre los aranceles de Trump. Se titula *La lógica irracional de Trump*. Los aranceles en países como Corea del Sur o Brasil a mediados del siglo pasado eran para proteger nuevas industrias. Pero en EE.UU. la idea parece ser utilizarlos para recuperar las industrias del pasado. ¿Puede?

Se trata de promover la reindustrialización de Estados Unidos mediante un modelo clásico de sustitución de importaciones. Ese modelo que fue utilizado en todos los países del mundo al inicio de su industrialización. Protegieron su industria con el argumento de que la industria infantil necesitaba de protección. Ahora, EE.UU., el país más rico del mundo, ha decidido adoptar el mismo modelo de sustitución de las importaciones, en tándem con una guerra comercial contra China. No es probable que funcione.

¿Cómo hemos llegado hasta aquí?

Hay un hecho indiscutible: el desencanto con el statu quo ha creado la plataforma para Trump. Y este desencanto es el resultado del modelo de liberalismo económico radical que Estados Unidos adoptó entre 1980 y 1987 y que luego se extendió por Europa, América Latina, etcétera. Es la fase de los capitalistas rentistas, los que viven de las rentas, de dividendos e intereses. Mientras tanto, China principalmente, y el resto de Asia del Este en general, aprovecharon la apertura comercial de EE.UU. para industrializarse muy rápidamente. Y Trump quiere acabar con ello.

¿Con aranceles?

Lo que quiere en realidad –y de lo que nadie habla– es devaluar el dólar. Pero no puede hacerlo porque EE.UU. tiene la moneda de reserva. Y es un país abierto en un sentido financiero. El capital entra y sale sin ningún control.

O sea, ¿EE.UU. no puede bajar el dólar y reactivar la industria manufacturera estadounidense paradójicamente debido al privilegio exorbitante de que es la única moneda de reserva?

Para poder gestionar el dólar y devaluarlo, o sea, para tener una política cambiaria más activa, Trump

tendría que cerrar su economía. Al igual que China, cuya economía está cerrada desde un punto de vista financiero, aunque no comercial. Eso permite a China controlar su divisa. Pero si Trump cerrase el sector financiero, la cuenta de capitales, el dólar como moneda de reserva se vería muy perjudicado. Y Trump necesita el dólar como la divisa reserva del mundo. Así que en este sentido necesita un dólar poderoso. ¿Trump quiere un dólar poderoso, pero un dólar débil también? **Vaya contradicción, ¿no?**

Si. Y si no puedes depreciar tu moneda directamente, tienes que depreciarla indirectamente a través de los aranceles. Cuando aumentas el arancel sobre productos normal-

nar para dañar a determinados países. Eso no tiene sentido; va absolutamente en contra de todos los principios del comercio internacional. **¿Trump provocará una catástrofe económica mundial?**

Creo que las predicciones catastróficas de los economistas neoliberales respecto a las medidas de Trump son exageradas. Hay una lógica en lo que está haciendo. Habrá daños, no lo dudo, debido a la guerra comercial. Pero no es una catástrofe. Lo que sí se puede decir es que es una catástrofe para el poder blando estadounidense.

¿En qué sentido?

Lo que yo llamo la hegemonía ideológica de Estados Unidos. Poder blando es otra forma de decirlo. El

===== **“Las predicciones catastróficas de los economistas neoliberales son exageradas”**



BLOOMBERG

Luiz Carlos Bresser

Fundador de la escuela neodesarrollista

Para el veterano de la heterodoxia brasileña, “Trump no está loco”; el proteccionismo estadounidense es la alternativa a devaluar el dólar

en una entrevista a *La Vanguardia* Henry Ziemer, analista del Centro de Estudios Internacionales Estratégicos (CSIS) en Washington. “Hasta la fecha, eso ha pasado por debajo del radar en Washington, pero creo que pronto la Administración va a hacerle más caso”. Ziemer mencionó la terminal de cereales de Cofco en Santos como un posible motivo de una ofensiva de Trump contra Brasil siguiendo las presiones sobre Panamá.

Pero el poder de Washington ya no es lo que era en América Latina. Una cosa es intimidar al pequeño país centroamericano por contratar a empresas chinas en la gestión de puertos en el canal de Panamá. Otra sería sumar a Brasil, con 210 millones de habitantes, a la lista negra. “Trump sobreestima su poder”, dice Mechert. “Para Brasil, la amenaza de Estados Unidos es real, pero no tan grave como lo hubiera sido hace treinta años”.

DATO

37%

Exportaciones

El 37% de las exportaciones en dólares brasileñas se destinan a China, frente al 11% que representa EE.UU., país con el que mantiene déficit comercial

mente industriales, para esos productos es lo mismo que devaluar la divisa. Y en cierto modo eso hace que la industria local sea más competitiva. Así que esa es la lógica de Trump. Aranceles para devaluar el dólar y hacer más competitiva la industria, porque no puede bajar el dólar sin perjudicar su papel de divisa de reserva.

Entonces, ¿cuál es la parte irracional en esta historia?

Pues que está intentando discrimi-

nar por un liberal internacional (Joseph Nye) para confirmar que los estadounidenses son maravillosos. Estados Unidos, después de la guerra, encabezaba una hegemonía benévola. Su poder blando, ejercido dulcemente. Después de la guerra, hasta 1980, estuvo dispuesto a aceptar a la industrialización de la periferia del capitalismo. Ya no.

===== **“Lo que quiere en realidad Trump es devaluar el dólar, pero es la moneda reserva”**